Comunicado público de la Plataforma de Solidaridad con Palestina de Sevilla.

Ante la detención de Carlos Ochoa, secretario general del Sindicato de Estudiantes de Sevilla.

«Una democracia es que llamen a la puerta de tu casa a una hora intempestiva y te preguntes qué querrá el lechero a estas horas», dijo en cierta ocasión Winston Churchill. Una democracia es una sociedad donde el miedo a que vengan a por ti está ausente.

Ayer 25 de julio de 2024 la policía detuvo a Carlos Ochoa, secretario general del Sindicato de Estudiantes de Sevilla, por las acciones de la acampada por Palestina de la Universidad de Sevilla en la que jugó un papel destacado y cuyo encierro acabó en desalojo en la noche del 10 de junio.

La detención se llevó a cabo a primeras horas de la mañana en su propio domicilio por siete policías «bien pertrechados y encapuchados», según el Sindicato de Estudiantes, como si fuera un peligrosísimo delincuente y trasladado a comisaría para ser puesto seguidamente en libertad.

La libertad de expresión y el derecho a la protesta son derechos fundamentales sin los cuales no puede considerarse una sociedad como democrática. La denuncia del genocidio que está teniendo lugar en Palestina y la exigencia al gobierno que haga todo lo que esté en su mano para parar el mayor crimen de masas de este siglo son legítimas y necesarias en una sociedad sana.

La Plataforma de Solidaridad con Palestina de Sevilla muestra su total solidaridad con Carlos Ochoa y con todos los estudiantes de su sindicato que protagonizaron recientemente un encierro pacífico en la Universidad en solidaridad con el pueblo palestino. y vienen manifestándose en las calles, junto con otros miles de sevillanos, desde que empezaran los bombardeos masivos y los asesinatos de masa en Palestina.

No podemos permitirnos que el miedo y la intimidación se adueñen de la sociedad y coarten las libertades de expresión y manifestación tan duramente conquistadas tras décadas de una dictadura ominosa.

La plataforma de solidaridad con Palestina de Sevilla pide a las autoridades que no permitan que ningún joven sevillano se vea en la situación vivida ayer por Carlos Ochoa, impidan el uso desproporcionado de la aberrante ley mordaza para intimidar a los sectores conscientes y críticos de la sociedad sevillana y apoyen decididamente, por el contrario, a todos aquellos que defiendan el derecho internacional, la justicia social y los derechos democráticos. Es la democracia lo que nos va en ello.

